

Procesos de paz

- ❑ En Malí, los principales grupos armados opositores que negociaban con el Gobierno se negaron a suscribir la propuesta de acuerdo de paz preliminar promovida por Argelia.
- ❑ Durante el trimestre se evidenciaron las dificultades para buscar una salida negociada a la crisis en Libia y la ONU planteó un plan de seis puntos en un intento por acercar a las partes.
- ❑ En Afganistán podrían reiniciarse las conversaciones de paz entre talibanes y Gobierno con mayor apoyo diplomático de Pakistán y China.
- ❑ El Gobierno de Myanmar y la insurgencia étnica alcanzaron un acuerdo para lograr un alto el fuego de alcance nacional que podría ser firmado en mayo.
- ❑ Negociaciones internacionales sobre el conflicto en Ucrania llevaron a nuevo acuerdo, Minsk II, que contempla un alto el fuego, retirada de armamento pesado, elecciones en el Donbás y un estatus especial, entre otros elementos.
- ❑ El líder del PKK llamó a la guerrilla a celebrar un congreso sobre el fin de la lucha armada, supeditado al respaldo del Gobierno de Turquía a una batería de 10 puntos a negociar.

En este apartado se analizan aquellos conflictos armados o conflictos no resueltos que han entrado en una fase de negociación formal, que están explorando el inicio de unas negociaciones o que las han roto o congelado por algún motivo durante el primer trimestre de 2015.

3.1. Evolución de los procesos de paz

Tabla 3.1. Evolución de las negociaciones en el primer trimestre de 2015

Bien (2)	Con dificultades (17)	Mal (10)	En exploración (1)
Colombia (FARC) <i>Myanmar</i>	Malí RCA Libia <i>Marruecos-Sáhara Occid.</i> Afganistán (talibán) <i>Filipinas (MILF)</i> India (NSCN-IM) <i>India-Pakistán</i> Tailandia (sur) <i>Moldova (Transnistria)</i> Ucrania <i>Serbia-Kosovo</i> Turquía (PKK) <i>Chipre</i> <i>Armenia-Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)</i> <i>Georgia (Abjasia)</i> <i>Georgia (Osetia del Sur)</i>	Somalia – Somalilandia Filipinas (NDF) <i>Filipinas (MNLF)</i> Israel-Palestina Siria <i>Sudán</i> Sudán (Darfur) Sudán (SPLM-N) Sudán del Sur (SPLA-IO) Yemen	Colombia (ELN)

(En la tabla sólo figuran los casos de los que posee información durante el trimestre. En cursiva se señalan los conflictos no resueltos y que no están en fase de lucha armada o que en estos momentos no son catalogables como "conflicto armado". En la tabla de "exploración" sólo figuran los procesos que inician esa fase por primera vez o después de un largo período de tiempo sin diálogos o acercamientos).

De las 30 negociaciones e iniciativas de paz analizadas, 18 corresponden a conflictos armados y 12 a conflictos no armados o situaciones de tensión. Algunas de ellas tienen lugar en el marco de un mismo conflicto armado, aunque se tratan de negociaciones de paz diferentes. 17 han sufrido

dificultades, diez más han ido mal y dos se han desarrollado satisfactoriamente. En un caso se han producido exploraciones y contactos preliminares de cara a establecer un futuro proceso de paz.

África

a) África Occidental

Durante el trimestre los continuos hechos de violencia en el norte de **Malí** y los desacuerdos entre las autoridades y las principales organizaciones involucradas en las conversaciones de paz promovidas derivaron en un **bloqueo del proceso**. Después de la quinta ronda de contactos, el Gobierno suscribió a principios de marzo una propuesta de acuerdo de paz preliminar elaborada en el marco de un proceso de mediación liderado por Argelia y en el que también participan la ONU, la UA, Argelia, Francia, China y Rusia. El pacto contó con el respaldo de algunas facciones menores, pero las principales organizaciones armadas opositoras que participaban en el diálogo reunidas en la Coordinadora de Movimientos del Azawad (CMA) pidieron más tiempo para consultar el acuerdo con sus bases y, a mediados de marzo, hicieron público su rechazo a la propuesta. La CMA –que reúne a grupos pro-autonomistas como el MNLA, el HCUA, el Movimiento Árabe de Azawad y la Coalición por el Movimiento de Azawad– manifestó su escepticismo sobre la propuesta, que desde su punto de vista contaba con fallos fundamentales. En este contexto, a mediados de marzo, la CMA informó a los mediadores que el acuerdo propuesto no tenía en consideración las legítimas aspiraciones de la población de Azawad, pero constituía una buena base de discusión y que la entidad continuaba comprometida con la búsqueda de una solución a través del diálogo. Organizaciones pro-autonomistas reclamaron un reconocimiento de Azawad como entidad política, legal y territorial y demandaron también un reconocimiento y compensación por las acciones del Gobierno en la zona desde 1963. Según trascendió en informaciones de prensa, el llamado “documento de Argel” propone dar mayores poderes al norte, crear una fuerza de seguridad regional y poner en marcha un plan especial de desarrollo. Otras fuentes aseguraron que el acuerdo propuesto incluía la constitución de asambleas regionales y una transferencia de 30% del presupuesto del estado a los gobiernos locales desde 2018. Cabe mencionar que el acuerdo propuesto también motivó críticas entre sectores de la oposición política maliense, como el PDS, que consideró que no se habían hecho las consultas necesarias sobre temas sustantivos y que advirtió que el pacto amenazaba la unidad y estabilidad del país.

b) Grandes Lagos y África Central

Durante el trimestre fracasaron las conversaciones de paz entre el Gobierno somalí y la autoproclamada **república de Somalilandia** promovidas por el Gobierno turco y celebradas en Estambul. Turquía está facilitando conversaciones entre ambas entidades desde 2013. La ruptura de los contactos está vinculada a la presencia de determinados miembros de la delegación gubernamental somalí. En este sentido, a mediados de marzo el ministro de Exteriores de Somalilandia señaló que no se volverían a reunir con los representantes de Somalia sin la presencia de intermediarios internacionales. Las conversaciones de febrero fracasaron debido a que la delegación de Somalilandia rechazó asistir a la mesa de negociación insatisfechos por la presencia de miembros de la comunidad de Somalilandia presentes en la mesa de diálogo.

Durante el trimestre se produjeron importantes iniciativas en **RCA** en el campo de la construcción de la paz, iniciativas poco coordinadas entre ellas que pudieron incluso agravar la situación. En

marzo, una decena de responsables políticos, entre los cuales se encuentran cuatro antiguos primeros ministros del país y futuros candidatos a las elecciones presidenciales, se reunieron en Roma el 27 de febrero, gracias a la invitación de la Comunidad de Sant'Egidio. Este encuentro se enmarca aparentemente en la iniciativa oficial llamada el Foro de Reconciliación de Bangui. Esta iniciativa de foro está liderada por el Gobierno de transición. El Llamamiento de Roma comprometió a sus firmantes a no recurrir a la fuerza para alcanzar la presidencia del país, a participar en las elecciones previstas en julio y agosto, de que éstas sean libres y transparentes y a respetar los resultados. El encuentro en Roma coincidió con una visita oficial a Italia del mediador oficial en el conflicto en RCA, el presidente congolés Denis Sassou-Nguesso, lo que fue considerado como una coincidencia, pero también como una nueva tentativa del presidente congolés para externalizar su mediación, ya que algunos analistas y prensa señalan que Nguesso está fatigado con el tema centroafricano especialmente desde el nombramiento de Mahamat Kamoun como nuevo primer ministro del país, la renovada influencia del presidente de Chad en el contencioso y después del fracaso de la reunión de Nairobi. El proceso de Nairobi, iniciado en diciembre y facilitado por Kenya y el presidente congolés, consistió en promover negociaciones de paz entre representantes de los expresidentes centroafricanos, Michel Djotodia (representando a la antigua coalición Séléka) y François Bozizé (milicias antibalaka) que culminaron en el anuncio de un acuerdo de alto el fuego y el cese de hostilidades el 22 de enero. No obstante, el acuerdo fue inmediatamente rechazado y criticado por parte del Gobierno y la comunidad internacional, ya que Bangui no estuvo asociada a las conversaciones iniciadas a finales de diciembre. Diversos diplomáticos señalaron que se trataba de un simple catálogo de reivindicaciones avanzadas por los partidarios de los dos antiguos presidentes, Michel Djotodia (por Séléka, encabezada por Nourredine Adam) y François Bozizé (por las anti-balaka), y que no puede ser validado, según destacó el vice mediador oficial Soumeilou Boubé Maïga, ex ministro de Defensa de Malí. En el acuerdo anunciaban un alto el fuego y reclamaban una amnistía general, un cambio de Gobierno y una nueva transición. El Gobierno rechazó de plano la propuesta, y estimó que solo representaba una maniobra destinada a bloquear las próximas elecciones y a permitir que algunas personas evadan la justicia. El mediador oficial en el proceso de Brazzaville, en un primer momento había aceptado el principio de las discusiones, pero tomó distancia ante el rechazo generalizado y se disoció de ellas.

En febrero, ambos expresidentes centroafricanos, Michel Djotodia y François Bozizé, acordaron la firma de una declaración común en la que aseguraron sumarse al proceso de diálogo iniciado en julio de 2014 en Congo-Brazzaville entre las diferentes fuerzas políticas y militares de RCA y el Gobierno de transición liderado por la presidenta Catherine Samba-Panza. La aceptación del acuerdo de Brazzaville equivale a un reconocimiento implícito de las autoridades que lo promovieron. Además, ambos manifestaron su disposición a participar en los preparativos del fórum político inclusivo que se celebrará en Bangui y en las elecciones de agosto de este año que pondrán fin a la transición.

En lo concerniente a las diferentes iniciativas de paz en Sudán, en noviembre el Grupo de Alto Nivel de la UA (AUHIP) organizó conversaciones directas entre el Gobierno, el SLA-MM y el JEM-Gibril, en Addis Abeba, en lo concerniente al conflicto de Darfur. Esta séptima ronda de negociaciones impulsada por la AUHIP el 12 de noviembre, en la que la mediación africana estaba intentando llevar a cabo lo que se conoce como "un proceso, dos líneas" (Darfur y las Dos Áreas) finalizaron el 8 de diciembre sin avances. El SLA-AW decidió no participar en esta ronda de negociaciones. Durante las conversaciones, el Gobierno reiteró que no tenía intenciones de reabrir la negociación sobre el Documento de Doha para la Paz en Darfur (DDPD), mientras que los grupos insistieron en que no estaban obligados por sus disposiciones. El AUHIP propuso que se incluyeran como temas del programa los mecanismos de seguridad, las cuestiones políticas, las cuestiones humanitarias, la relación entre esas conversaciones y el diálogo nacional en Sudán y el método de trabajo general. El Gobierno rechazó la inclusión de las cuestiones humanitarias como

un tema separado del programa, mientras que los movimientos armados insistieron en que sí se incluyera y propusieron que se incorporaran otras cuestiones como el desarrollo, la tierra y la reconciliación. Ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo, el AUHIP suspendió las conversaciones el 30 de noviembre de 2014 para que las partes consultaran a sus bases sobre el proyecto de acuerdo marco. **La oposición política y armada en el Sudán, incluidos los movimientos armados de Darfur, aprobó una declaración conjunta titulada "Sudan Call" (Convocatoria de Sudán) el 4 de diciembre en Addis Abeba, en la que se establecía el compromiso de crear una solución integral, empezando por un cese de hostilidades, para resolver los conflictos en Darfur y las Dos Zonas (en referencia a Kordofán Sur y Nilo Azul) y establecer mecanismos con el fin de promover un levantamiento popular o una solución política amplia.** Ante el estancamiento de la situación, en enero la AUHIP hizo una ronda de contactos para intentar reanudar las conversaciones, sin éxito, dado que el Gobierno aparcó los contactos ante la perspectiva de la celebración de las elecciones el 13 de abril. Entre el 25 y el 27 de febrero la oposición civil, social y armada firmante de la Sudan Call se reunieron en Berlín para discutir sobre cuestiones relativas a las negociaciones de paz, el diálogo nacional. El Gobierno no estuvo incluido en las conversaciones.

En lo concerniente a la situación en **Sudán del Sur, estuvieron activos múltiples procesos de mediación que condujeron a generar acuerdos y procesos no coordinados, según señaló el International Crisis Group.** La organización destacó en un informe en enero cómo los esfuerzos realizados por las organizaciones regionales habían sido infructuosos debido a intereses particulares de sus miembros en competencia, además de la poca inversión por parte de los actores internacionales en la resolución del conflicto, destacando la necesidad de reducir la implicación extranjera y la actividad transfronteriza de los grupos armados, mejorar la coordinación de los esfuerzos mediadores y un compromiso más firme por parte del Consejo de Seguridad de la ONU, de China y de EEUU. El conflicto en Sudán del Sur ha deteriorado la relación entre Jartum y Juba por la participación de Uganda en apoyo del Gobierno de Salva Kiir. Sudán a su vez, ha estado jugando un doble papel apoyando la rebelión en Sudán del Sur en parte para frenar el papel de Uganda y también porque los grupos armados sudaneses están combatiendo al lado del Gobierno de Sudán del Sur, a la vez que se ha postulado como mediador entre las partes enfrentadas en el conflicto.

En este sentido, en enero **China se implicó en el proceso de paz** y celebró una reunión en Jartum entre Sudán, Sudán del Sur, Etiopía y China. El país asiático presentó una iniciativa en la que exhortó a las partes en conflicto a tomar en cuenta los intereses del pueblo sur sudanés, salvaguardando la paz y estabilidad en la región. De hecho, China ya había tomado la decisión de desplegar tropas de mantenimiento de la paz en Sudán del Sur para apoyar los esfuerzos de mediación de la organización regional IGAD y poner fin al conflicto armado que atraviesa el país. A este propósito, cabe destacar las relaciones bilaterales existentes entre China y Sudán, que refuerzan el interés del país asiático por estabilizar la región. Por su parte, **las distintas facciones que integran el SPLM (Gobierno, SPLM-IO y la facción del SPLM conocida como SPLM 7), firmaron un acuerdo de paz en Tanzania el 21 de enero, con la facilitación de los presidentes tanzano y keniano, para allanar el camino hacia el fin de las hostilidades en Sudán del Sur y con el objetivo de reconciliar a las tres facciones del SPLM, cuyas disputas internas estaban dificultando las conversaciones de paz a nivel nacional, aunque dicho acuerdo se quedó en una iniciativa simbólica.** En febrero, ambas partes, a iniciativa de la IGAD, se reunieron nuevamente sin alcanzar un acuerdo, pero el presidente sursudanés, Salva Kiir, y el líder rebelde y antiguo vicepresidente del país, Riek Machar, firmaron un documento en el que ratificaban su compromiso con un cese de hostilidades a principios de febrero y en el que se comprometían a forma un gobierno de transición y al reparto del poder político, aunque a la práctica tampoco fructificó. Los rebeldes sursudaneses aseguraron poco después que el acuerdo no estaba del todo cerrado y que debían proseguir las discusiones sobre las funciones y la división del poder en el

nuevo gobierno interino. A este propósito, el jefe mediador de la organización regional IGAD, Seyoum Mesfin, señaló que las conversaciones se retomarían a finales del mes de febrero y que los dos bandos enfrentados deberían llegar a un acuerdo para formar un gobierno de transición antes de julio, cuando termina el mandato presidencial de Salva Kiir, aunque el Parlamento prolongó el mandato de Kiir por tres años para evitar el vacío de poder en pleno conflicto. En marzo, se retomaron los contactos mediados por la IGAD sin obtener un acuerdo, por lo que la IGAD hizo un llamamiento a que cualquier iniciativa de mediación futura debía ampliarse a la UA, China, UE y la troika (formada por EEUU, Reino Unido y Noruega). Sin embargo, a finales de marzo no se había concretado ningún futuro encuentro, y el Gobierno de Kiir manifestó su rechazo a la participación de la troika en la negociación.

c) Magreb

A lo largo del trimestre se celebraron diversas reuniones en un intento por favorecer una salida negociada a la crisis en **Libia**. Las conversaciones promovidas por Naciones Unidas se retrasaron en enero, pero acabaron celebrándose dos rondas de contactos con el principal propósito de facilitar un cese el fuego y la formación de un gobierno de unidad nacional. El Gobierno y Parlamento con base en Tobruk, reconocido internacionalmente, participó en estas sesiones, mientras que el Gobierno y Parlamento rival en Trípoli rechazó participar. En febrero fueron las autoridades de Tobruk las que decidieron marginarse de los contactos argumentando que el Parlamento de Trípoli no había condenado un atentado perpetrado en el este del país que causó 45 víctimas mortales y aseverando que el diálogo carecía de perspectiva. Pese a ello, los contactos prosiguieron en marzo, en Shkirat, Marruecos, con otras tres rondas. Paralelamente, se abrieron vías de diálogo entre líderes de partidos políticos en Argelia, conversaciones entre dirigentes municipales en Bruselas y se planeaba una cuarta vía para reunir a líderes tribales en El Cairo.

A finales del trimestre, la **ONU** presentó a las autoridades en Tobruk y en Trípoli un plan de seis puntos. Según informaciones de prensa, la misión de la ONU en Libia (UNSMIL) calificó la propuesta como una base sobre la cual las partes podrán trabajar en busca de una solución. El plan incluye, según trascendió, la formación de un gobierno de transición que lidere el país hasta la aprobación de una nueva Constitución en referéndum y la celebración de elecciones. Este gobierno de unidad estaría encabezado por un presidente y un consejo presidencial de figuras independientes. Además se conformaría un Parlamento representativo de toda la población libia y se crearían un Consejo de Estado, un Consejo de Seguridad Nacional y un Consejo de Municipios. El comité en funciones a cargo de la redacción de la nueva Constitución seguiría desarrollando su trabajo en el marco de este período de transición, con una duración que sería acordada por las partes. La UNSMIL destacó que la propuesta surgía después de amplias consultas con personas libias y subrayó que todas las partes deben estar dispuestas a hacer concesiones. Según informaciones de prensa, la destitución a finales de marzo del primer ministro del Gobierno de Trípoli, Omar el-Hassi, debido a diferencias internas, podría eventualmente facilitar algún avance en la vía negociada. Tras la última ronda de contactos en Marruecos, el enviado especial de la ONU para Libia, Bernardino León, también planteó que se abriría un espacio para permitir una eventual intervención de la Liga Árabe en la gestión del conflicto.

En lo referente al conflicto por el **Sáhara Occidental**, continuaron los contactos del enviado personal del secretario general, Christopher Ross, con Marruecos, el Frente POLISARIO y otros actores con intereses en la disputa. Se trató de la primera visita de Ross a la región después de diez meses y se mantuvo la política de confidencialidad en los contactos, por lo que no se informó del resultado de estos encuentros. En febrero, el diplomático se reunió con las autoridades marroquíes. Según informaciones de prensa, la reunión fue posible después de que el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, ofreciera garantías a Marruecos sobre la naturaleza del

mandato de la MINURSO. Rabat ha observado con recelos los intentos de incorporar un mandato en derechos humanos a la misión y habría exigido a Ross que clarificara el propósito de sus esfuerzos de mediación. Durante febrero Ross también se reunió con las autoridades argelinas y con el Frente POLISARIO en los campos de refugiados de Tindouf, hasta donde regresó nuevamente a finales de marzo. Durante estos encuentros también se habría comentado el próximo informe sobre la cuestión del Sáhara que la ONU publica anualmente en abril.

Durante el trimestre, Marruecos finalmente recibió a la nueva representante especial de la ONU para el Sáhara Occidental y jefa de la MINURSO, la canadiense Kim Bolduc. La diplomática había sido designada en mayo de 2014 por el secretario general de la ONU, pero su nombramiento provocó reticencias en Rabat. No fue hasta después de una conversación telefónica de Ban Ki-moon con el rey Mohamed VI que Marruecos aceptó darle la bienvenida. El Frente POLISARIO había expresado su voluntad de cooperar con Bolduc.

América

En **Colombia**, el presidente Santos inició el año con el **propósito de bajar la intensidad del conflicto (el también llamado "desescalamiento")**, en lo que coincidió con las FARC, que en un comunicado saludaron la nueva posición del Gobierno. Santos, por otra parte, sancionó la ley para refrendar vía referendo un futuro acuerdo de paz, por medio de la cual se dictan las reglas para el desarrollo de los referendos constitucionales. A finales de febrero, sin embargo, algunos medios de comunicación señalaron que **las FARC no aceptarían el refrendo y que, como alternativa, proponían una nueva constituyente**. En el mismo mes se reanudaron las negociaciones en La Habana, la ronda 32, con la **discusión sobre el modelo de verdad, justicia y reparación a las víctimas que debería aplicarse**. Hubo una centralidad en la discusión sobre la violencia de género y la vulneración de los derechos de las mujeres. Al mismo tiempo, se empezó a preparar la logística de la llamada subcomisión sobre el fin del conflicto, cuyo nombre real era **Subcomisión de Dejación de Armas e Incorporación a la vida civil**. La Comisión Histórica del Conflicto Armado y sus Víctimas, compuesta por doce académicos, abrió **debate sobre las causas del conflicto armado** en el país. Los historiadores no llegaron a un consenso, después de cinco meses de trabajo, que finalizó con un informe de más de 800 páginas. Los autores coincidieron en que la responsabilidad de la guerra era compartida por las FARC, el Estado y los paramilitares, aunque mantuvieron profundas discrepancias sobre la legitimidad de la lucha armada iniciada por los insurgentes. También fue importante, al finalizar la ronda 32, el **anuncio de las FARC de no incorporar, en adelante, menores de 17 años a las filas guerrilleras**. Según el Gobierno, unos 2.500 menores habían abandonado las filas de las FARC en los últimos 13 años. Las FARC y el Gobierno llegaron a un **acuerdo histórico de desminado conjunto** del territorio, con la ayuda de la organización civil Ayuda Popular Noruega (APN), que lideraría y coordinaría la implementación del proyecto. Dos días después de este acuerdo, el 9 de marzo, **el Gobierno dio la orden de suspender los bombardeos contra los campamentos de las FARC**, de forma temporal (un mes inicial, prorrogable), como medida de desescalamiento del conflicto armado y en respuesta al cumplimiento, por parte de las FARC, de su alto el fuego unilateral, vinculando la prórroga a que las FARC continuara también con su compromiso de alto el fuego.

En cuanto a la guerrilla del ELN, a principios de enero, el presidente Santos llamó al ELN a sumarse a la tregua unilateral decretada por las FARC y a avanzar en los diálogos preliminares iniciados meses atrás. Desde ese momento, el ELN tomó la iniciativa política con propuestas y aclaraciones públicas. El 7 de enero, el ELN celebró su V Congreso, en el que señaló un aspecto que tuvo una amplia difusión nacional e internacional, cuando "Gabino", su máximo líder, afirmó que "asistimos a ese diálogo para examinar la voluntad real del gobierno y del Estado colombiano; si en este examen concluimos que no son necesarias las armas, tendríamos la

disposición de considerar si dejamos de usarlas". En varios mensajes, "Gabino" reiteró que sus militantes se mantendrían en las regiones para ejercer la política". En una entrevista, "Gabino" señaló que "nunca terminarán los conflictos al interior de una sociedad por su misma naturaleza humana, lo que hay que superar radicalmente es que tales conflictos nos lleven al enfrentamiento y a la violencia; ellos deben resolverse por las vías del diálogo franco. Paralelamente, en una entrevista realizada al jefe militar del ELN, "Antonio García", este señaló, por primera vez, y después de 15 reuniones con el Gobierno (la última reunión duró 13 días), algunos detalles de los avances en la fase exploratoria. Según él, "los puntos que se han ido trabajando y aún faltan por concluirse son:

- 1- Participación de la sociedad civil. El objetivo es que el proceso de paz incida o modifique el curso mismo de la dinámica política que el país conoce y ve.
- 2- Democracia para la paz. La discusión y definición de qué debe hacerse para darle vida a una democracia plena, real, aspecto que le corresponde asumirlo a la sociedad en pleno.
- 3- Transformaciones necesarias para la paz (aún sin tratar). Los aspectos por transformar los debe identificar la misma gente, tomando en cuenta que la paz no tomará forma y contenido un día después de los acuerdos.
- 4- Víctimas. Es fundamental superar el conjunto: el desplazamiento y sus causas, verdad, justicia, reparación, no repetición, perdón y no olvido.
- 5- Fin del conflicto armado (aún sin tratar).
- 6- Implementación del acuerdo y refrendación de los mismos."

Consciente de la práctica tácita de "desescalonamiento" de los enfrentamientos con las FARC, el máximo líder del ELN, "Gabino" propuso crear una "zona libre de operaciones militares", en las que tanto las Fuerzas del Estado como la guerrilla puedan estar sin atacarse, para evitar la confrontación directa y la protección de la población. A finales de febrero, "Gabino" aseguró que el ELN estaba listo desde hacía un año para negociar, y que habían designado dos comandantes del nivel nacional y dos comandantes de región para los diálogos con el Gobierno. A mediados de marzo, el ELN anunció que el 8 de ese mes había finalizado otra nueva ronda de acercamientos, y que solo faltaba un punto para concertar una agenda de diálogos. También clarificó que "los acuerdos sobre cada punto se harán en la Fase Pública, mientras que en la fase actual (exploratoria) no habría preacuerdos".

Asia y Pacífico

a) Asia Meridional

Con respecto al proceso de paz en **Afganistán**, durante el trimestre se reveló el probable reinicio de las negociaciones de paz entre el Gobierno y la insurgencia talibán. El presidente Ashraf Ghani, que tras su toma de posesión fortaleció los esfuerzos diplomáticos para involucrar a Pakistán en unas posibles negociaciones de paz, se mostró optimista al respecto. El Gobierno pakistaní, con quien el anterior Ejecutivo afgano había mantenido continuos desencuentros respecto a las negociaciones de paz con los talibanes, señaló que la insurgencia sería favorable a mantener conversaciones durante el mes de marzo. En este sentido se manifestó también un portavoz talibán, Zabihullah Mujahid, que confirmó que una delegación talibán se había desplazado a Qatar sin revelar más detalles. Aunque diferentes fuentes se mostraron optimistas acerca de este proceso, persistían importantes dudas con respecto al posicionamiento del líder talibán, el Mullah Omar, así como a la sinceridad por todas las partes involucradas. No obstante, varios factores habrían apuntalado el proceso desde la toma de posesión de Ashraf Ghani, como el mencionado acercamiento diplomático a Pakistán, a quien Ghani considera fundamental para

cualquier acuerdo de paz, y especialmente al Ejército pakistaní, así como un mayor acercamiento a China, que también se habría ofrecido para mediar. El Gobierno chino recibió a una delegación talibán el año pasado y durante la reciente visita del ministro de Exteriores chino a Islamabad, ofreció la ayuda de su Gobierno para facilitar unas negociaciones. De hecho, tanto China como Pakistán habrían aconsejado a los talibanes iniciar negociaciones de paz y esto habría llevado a la insurgencia a aceptar llevar a cabo negociaciones preliminares con el Gobierno afgano. No obstante, según desveló la agencia de noticias Reuters, las negociaciones de paz entre Afganistán y la insurgencia talibán atraviesan varias dificultades que obstaculizan su avance. El Gobierno pakistaní, que recientemente se habría comprometido a dar apoyo al diálogo exigió a los talibanes que pongan fin a las rivalidades entre dos de sus máximos dirigentes, el líder político Akhtar Mohammad Mansour (favorable al diálogo) y el comandante militar Abdul Qayum Zakir (contrario al proceso y que habría dudado abiertamente de que el Mullah Omar, máximo dirigente talibán, siga con vida). En paralelo, persisten otros obstáculos como las exigencias que con toda seguridad plantearían los talibanes al inicio de conversaciones y a las que por el momento el Gobierno afgano se ha mostrado contrario, a saber: la retirada completa de las tropas extranjeras (actualmente 12.000) y la imposición de la restrictiva interpretación de la sharia promovida por este movimiento. Reuters reveló que una delegación talibán viajó de Qatar a Pakistán para reunirse con representantes pakistaníes y diplomáticos chinos y que la delegación talibán también se habría trasladado a Quetta para reunirse con la dirigencia talibán, aunque oficialmente representantes talibanes y del Gobierno chino negaron que la reunión hubiese tenido lugar. Por otra parte, tanto la Comisión de Derechos Humanos de Afganistán como numerosas organizaciones de mujeres exigieron que las negociaciones de paz no pongan en peligro los frágiles avances que han tenido lugar en los últimos años y que las negociaciones se lleven a cabo con transparencia y respeto por los derechos humanos y los derechos de las mujeres.

En lo que respecta a las negociaciones de paz en Nagalandia entre el Gobierno de la India y el grupo armado de oposición naga NSCN-IM, cabe destacar que ambas partes resolvieron alcanzar un acuerdo de paz definitivo durante este año o en un plazo de 18 meses, según diferentes fuentes. Tras el nombramiento en agosto de 2014 de RN Ravi como interlocutor por parte del Gobierno central para las negociaciones, el formato de éstas ha sido cambiado para hacerlo más ágil y efectivo. Las negociaciones ya no consistirán en la convocatoria de rondas de negociación formales, sino que se mantendrán series de reuniones entre el interlocutor gubernamental y los líderes del NSCN-IM, que podrán reunirse con el primero para **discutir cualquier tema**, lo que permitirá acelerar el proceso de conversaciones. El formato de rondas, iniciado en 1997 no había logrado ningún resultado en los casi 20 años de negociaciones. La cuestión de las luchas faccionales entre los diferentes grupos armados nagas será dejada de lado en las discusiones con toda probabilidad, que a partir de ahora estarán más **centradas en la cuestión del sufrimiento de la población naga y el derecho a la autodeterminación colectiva** y en alcanzar una solución honorable para todas las partes. El cargo de interlocutor de RN Ravi ha sido elevado de estatus y actualmente forma parte del Gabinete, lo que facilita su interlocución directa relativa a las negociaciones de paz con el primer ministro. Los anteriores interlocutores no tuvieron esta facilidad lo que obstaculizó las negociaciones.

En cuanto al proceso de paz entre **India y Pakistán**, cabe destacar que durante el trimestre tuvo lugar en Islamabad una reunión de los secretarios de Exteriores de ambos países, en el primer encuentro de estas características desde que la India canceló el proceso de negociaciones en 2014. Ambas partes calificaron el encuentro de positivo, y el diplomático pakistaní, Aizaz Chaudhry, destacó que se discutieron todas las cuestiones de interés para ambas partes, incluyendo las violaciones de alto el fuego en la Línea de Control (frontera de facto que separa ambos países), y otros asuntos como las investigaciones sobre el atentado contra el Samjhota Express en 2007 o la supuesta injerencia de la India en el conflicto armado en la provincia pakistaní de Baluchistán. El secretario de Exteriores indio, Subrahmanyam Jaishankar, se reunió

también con el primer ministro pakistaní, Nawaz Sharif, con una agenda centrada en la organización SAARC, a la que pertenecen ambos países, y las relaciones bilaterales entre los dos vecinos. Este encuentro se produjo a pesar de que en el mes de enero el primer ministro pakistaní, Nawaz Sharif, ante el emplazamiento del Secretario de Estado de EEUU, John Kerry, al Gobierno pakistaní para la reanudación del diálogo con el Gobierno indio para resolver la cuestión de Cachemira, hubiera descartó cualquier posibilidad de diálogo después de que la India cancelara el proceso en 2014.

b) Sudeste asiático

En Filipinas, el proceso de paz entre el Gobierno y el MILF vivió su peor crisis en los últimos años después de que a finales de enero alrededor de 70 personas, entre ellas 44 miembros de un cuerpo especial de la Policía, murieran en la localidad de Mamasapano (provincia de Maguindanao) durante un enfrentamiento en el que participaron, entre otros, el MILF y el BIFF. A pesar de que ambas partes instaron a que la marcha del proceso de paz no se viera afectada por este episodio de violencia, la primera violación grave del acuerdo de alto el fuego entre el Gobierno y el MILF en los últimos años, tanto el Gobierno como el MILF admitieron que la confianza se había deteriorado notablemente. En este sentido, se incrementó la **presión contra el Presidente, el Congreso y el Gobierno para paralizar o ralentizar la aprobación de la Bangsamoro Basic Law (BBL)** y hubo algunos congresistas que tras el incidente armado incluso manifestaron su oposición al borrador de ley. A finales de enero el comité conjunto del Senado y la Cámara de Representantes que está debatiendo dicha propuesta de ley suspendió las deliberaciones indefinidamente hasta que se hubieran esclarecido los hechos. Sin embargo, a finales de marzo, después de tanto el MILF como el Senado como la Policía hubieran entregado sus respectivos informes sobre el episodio de violencia, el presidente de dicho comité anunció para el 13 de abril la reanudación de la tramitación parlamentaria de la BBL, que según el acuerdo de paz que firmaron las partes en marzo de 2014 debería haber sido aprobada a finales de 2014 o bien a principios del 2015 (la última fecha acordada era el 20 de marzo). Según algunos analistas, la incertidumbre actual sobre la BBL podría provocar retrasos en la celebración del referéndum para la ratificación de la BBL y en los comicios para la conformación del nuevo Gobierno de Bangsamoro, que estaba previsto que coincidiera con las elecciones presidenciales de junio de 2016 para garantizar que la implementación del acuerdo de paz se realizaba bajo mandato del actual presidente. En este sentido, en el mes de febrero miles de personas se habían manifestado en Mindanao para exigir al Congreso que reconsiderara su decisión de paralizar la tramitación de la BBL y evitar así nuevos retrasos en su aprobación. También en el mes de febrero, el líder del MILF envió una carta al Congreso en la que pedía que la nueva ley no descartara o diluyera los aspectos principales del acuerdo de paz de marzo de 2014. Dicha carta también señalaba que el MILF entendió en todo momento que los acuerdos alcanzados durante el proceso negociador interpelaban y comprometían no solamente al Gobierno, sino a los tres poderes del Estado. Por su parte, la jefa del panel negociador del Gobierno, Miriam Coronel-Ferrer, declaró que prefería que no se aprobara la BBL antes de que se aprobara con cambios sustantivos respecto del acuerdo de paz. Cabe destacar que algunos parlamentarios pidieron la dimisión de la Consejera Presidencial para el Proceso de Paz, Teresita Quintos-Deles, y de Miriam Coronel-Ferrer por considerar que sostienen posiciones demasiado benevolentes con el MILF.

A pesar de que el episodio de violencia de Mamapasano puso en peligro la continuidad del proceso de paz, a finales de enero ambas partes firmaron en Malasia el **protocolo de desarme y desmovilización del MILF**, que se llevará a cabo en cuatro fases y estará supervisado por el **International Decommissioning Body (IDB)**. Éste estará conformado por el ex embajador turco ante la OTAN, y por otros seis expertos (cuatro de Filipinas, uno de Noruega y otro de Brunei Darsussalam). Según el protocolo firmado, un 30% de las armas del MILF será entregado una

vez se ratifique la Bangsamoro Basic Law; otro 35% se entregará una vez se hayan establecido el Gobierno de Bangsamoro y las fuerzas de seguridad de esta nueva entidad y el 35% restante una vez ambas partes acuerden que todos los compromisos del acuerdo de paz han sido cumplidos. El proceso debería iniciarse con una ceremonia simbólica de entrega de 75 armas por parte del MILF. El protocolo también establece que el IDB validará la lista elaborada por el MILF sobre sus combatientes y armas y que las armas se guardarán en almacenes que no se harán públicos.

En cuanto al proceso negociador entre el Gobierno y el NDF, durante el trimestre ambas partes mostraron su disposición a reanudar las conversaciones de paz, aunque cada quien puso sus propias condiciones y tanto el Gobierno como el NDF expresaron su escepticismo acerca de la posibilidad de lograr un acuerdo global antes de la finalización del mandato del actual presidente mediados de 2016. Tras varios meses de gestiones discretas por parte de emisarios del Gobierno (principalmente los antiguos negociadores de paz Silvestre Bello y Hernani Braganza), a finales de 2014 el líder y fundador del NPA, Jose María Sison, declaró públicamente que las negociaciones podrían reanudarse tras la visita del Papa Francisco a mediados de enero y expresó nuevamente su deseo de reunirse directamente con el presidente, Benigno Aquino. Tanto la Consejera Presidencial para el Proceso de Paz, Teresita Quintos-Deles, como el portavoz del Gobierno declararon que cualquier reanudación del diálogo debería contemplar una agenda negociadora realizable y limitada en el tiempo para evitar los errores del pasado. Quintos-Deles, además, declaró que de momento no estaba previsto ningún encuentro entre Aquino y Sison y que la realización o no del mismo quedaba a expensas de la reanudación de las conversaciones de paz. Otros miembros del Gobierno cuestionaron la sinceridad y voluntad política del NDF respecto de las negociaciones. Por su parte, el NDF exigió la liberación de unos 500 prisioneros políticos y consultores del grupo. Aunque hasta el momento Sison había postergado el reinicio de las negociaciones a después de las elecciones de 2016, en esta ocasión señaló que consideraba factible lograr un acuerdo sobre reformas sociales y económicas y un acuerdo sobre tregua y cooperación antes de la finalización del mandato de Aquino. Por otra parte, algunos medios de comunicación publicaron a mediados de enero que el Gobierno tenía la intención de nombrar como jefe del panel negociador al general Emmanuel Bautista, antiguo jefe de las Fuerzas Armadas. El NDF expresó sus reservas a tal nombramiento por considerar que Bautista es el impulsor de la actual estrategia contrainsurgente, que combina la presión militar con el fomento de políticas de desarrollo en las áreas de influencia del NPA. En este sentido, un alto cargo del Ejército declaró a finales de marzo que la presión del Gobierno está surtiendo efecto por cuanto el NPA se está quedando sin cuadros y cada vez más se encuentra aislado de sus bases tradicionales de apoyo, de modo que su única alternativa a convertirse en una organización armada irrelevante era iniciar un proceso de diálogo con el Gobierno. A pesar de que buena parte de las declaraciones realizadas por ambas partes a finales del 2014 y principios de 2015 parecían indicar una cierta predisposición a la reanudación al diálogo y de que algunas fuentes periodísticas señalaron que incluso estaba previsto un encuentro informal entre Bautista y el panel del NDF en el mes de febrero, la crisis política que provocó la muerte de 44 policías durante un enfrentamiento con el MILF y el BIFF a finales de enero rebajó algunas expectativas. El Gobierno no acabó finalmente nombrando a Bautista como jefe del panel negociador y el NDF hizo públicas algunas críticas a Aquino y se mostró más reacio sobre la posibilidad de lograr acuerdos significativos durante el mandato de Aquino.

En relación con las negociaciones de paz en **Myanmar**, cabe destacar que el Gobierno y los grupos armados de oposición que conforman el Nationwide Ceasefire Coordination Team (NCCT) afirmaron haber alcanzado un acuerdo para la consecución de un alto el fuego de alcance nacional tras la celebración de la séptima ronda de negociaciones. El acuerdo deberá ser ratificado por los diferentes grupos antes de su firma y quedó pendiente determinar qué organizaciones armadas serán las signatarias, puesto que actualmente cinco de las 16 organizaciones de componen el NCCT no son reconocidas por el Gobierno como organizaciones

políticas y tampoco mantienen acuerdos bilaterales de alto fuego con el Ejecutivo. Además, durante las negociaciones se estableció que algunos de los asuntos más espinosos, como la formación de un Ejército federal y la creación de un código de conducta, no serán abordados hasta que no se haya producido la firma del acuerdo de alto el fuego y se haya dado inicio a un proceso de negociaciones de carácter político. El encuentro vino precedido por importantes enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y diferentes grupos insurgentes, como el grupo kokang MNDAA, el grupo Ta'ang TNLA o el grupo kachin KIA. De hecho éste último mantuvo un encuentro bilateral con el Ejecutivo días antes del inicio de la ronda negociadora. Con respecto a los enfrentamientos, cabe destacar que al menos 24 personas murieron, la mayoría soldados birmanos fallecieron como consecuencia de los enfrentamientos entre el Ejército y el MNDAA, que provocaron el desplazamiento forzado de centenares de personas en el estado Shan. Además, también se produjeron enfrentamientos con el grupo armado de oposición SSA-S. Por su parte, el grupo armado wa UWSA canceló su participación en las negociaciones para el alto el fuego de carácter nacional tras haber sido acusado de prestar apoyo a la insurgencia kokang. La firma del acuerdo había estado inicialmente prevista para el 12 de febrero, Día de la Unión, pero en ese momento el acuerdo no fue posible. El United Nationalities Federal Council, había propuesto la firma de un acuerdo relativo a la creación de una unión federal como paso previo al acuerdo de alto el fuego y en paralelo el Gobierno había planteado la firma de un Documento de Compromiso para la Paz y la Reconciliación durante la celebración del Día de la Unión, sin carácter legal, pero sí como muestra de este compromiso con el proceso. Solo el KNU, el DKBA, el SSA-S y el KNLA-Peace Council aceptaron adherirse, mientras que otras fuerzas insurgentes se mostraron reticentes y señalaron que en él no se abordaban cuestiones de máxima importancia, como la aspiración a una unión federal. Además, otros grupos armados ni tan siquiera participaron en la reunión del Día de la Unión.

En **Tailandia**, durante el trimestre el Gobierno declaró estar llevando a cabo todos los preparativos necesarios para reanudar oficialmente las conversaciones de paz, previsiblemente a finales de abril o a principios de mayo. Según fuentes cercanas al equipo negociador del Gobierno, en la mesa de diálogo ya no solamente estará presente el BRN, como durante el proceso negociador iniciado en 2013, sino que también participarán tres facciones distintas del PULO: la denominada PULO cinco estrellas (liderada por Kamae Yusoh), la denominada PULO cuatro estrellas (liderada por Samsuding Khan) y la facción liderada por Gusturi Magota. Precisamente este último en el mes de enero convocó y presidió una reunión en Hamburgo a la que asistieron los principales líderes del PULO y a la que también fueron invitados líderes de otras organizaciones armadas como BRN, BIPP o GMP. Con motivo de la reunión, también se conmemoró el 47º aniversario de la fundación del PULO. Durante el trimestre el Gobierno, concretamente el Consejo de Seguridad Nacional, aprobó las nuevas directrices para el proceso de negociación y estuvo trabajando en la conformación de su equipo negociador, del que solamente se conoce el nombre del jefe del panel, el general Aksara Kerpól (antiguo jefe de las Fuerzas Armadas). Según algunos analistas, la intención del Gobierno es establecer dos vías paralelas de diálogo, una oficial (en la que se abordarían las cuestiones sustantivas políticamente) y otra secreta en la que se abordarían cuestiones más operacionales. Respecto de la vía secreta, se desconoce quién las liderará por parte del Gobierno, aunque sí trascendió que en diciembre de 2014 se llevaron a cabo dos reuniones entre dos grupos armados y altos cargos de las Fuerzas Armadas en el sur del país. A mediados de marzo, el general Aksara Kerpól viajó al sur del país y se reunió con líderes religiosos de la región para abordar algunos aspectos relacionados con reconciliación y para instarles a que convenzan miembros de los grupos armados para que abandonen las armas. Aksara Kerpól señaló que no hace falta esperar a la reanudación de las conversaciones de paz para comenzar a implementar iniciativas de este tipo.

Europa

a) Europa occidental, central y oriental

En relación al proceso de paz entre **Moldova** y **Transdniestria**, se produjeron algunos avances, pese al clima de incerteza política en que se encuentra Moldova. Así, el nuevo primer ministro moldavo, Chiril Gaburici –nombrado para el cargo en febrero, tras meses de negociaciones para la formación de nuevo gobierno desde los comicios de noviembre– y el líder de Transdniestria Yevgeny Shevchuk, se reunieron el 14 de marzo en Chisinau. Se trata de la primera reunión a ese nivel desde octubre de 2013. Ambas partes valoraron positivamente la reunión, de dos horas, y el clima de confianza. Entre los resultados, firmaron un protocolo que extiende el acuerdo sobre transporte de cargamentos por vía ferroviaria hasta diciembre de 2016. Ambas partes también acordaron dar impulso positivo al diálogo y la cooperación, organizar una reunión de los responsables de los grupos de trabajo el 20 de marzo, así como completar el desmantelamiento de un antiguo teleférico entre las ciudades de Rybnitsa y Rezina. Por otra parte, el representante especial de la presidencia de turno de la OSCE para el proceso de resolución de Transdniestria, el embajador Radojko Bogojevic, había viajado a la reunión a principios de febrero para reunirse por separado con representantes de las partes en conflicto y preparar la próxima ronda negociadora del formato 5+2 a celebrarse tras la reunión bilateral 1+1 entre los líderes de Moldova y Transdniestria. Tras el encuentro bilateral, el primer ministro moldavo afirmó que su gobierno quiere generar dinámicas positivas de diálogo con Transdniestria. Señaló la necesidad de mejorar el proceso de comunicación y reactivar los grupos de trabajo.

En relación a **Ucrania**, el trimestre asistió a una grave escalada de violencia entre enero y mediados de febrero, que forzó negociaciones internacionales de emergencia y resultó en la firma del acuerdo de Minsk II el 12 de febrero. Intentos previos de acercamiento fracasaron y pese a algunos encuentros diplomáticos –como la cumbre de los primeros ministros ruso, alemán y francés a comienzos de enero– no pudo celebrarse en Astana (Kazajstán) una reunión entre los máximos líderes de Ucrania, Rusia, Alemania y Francia, inicialmente contemplada para el 15 de enero. El Grupo Trilateral de Contacto (Ucrania, Rusia y OSCE) también postergó su reunión prevista para el 16 de enero. Ante el contexto de violencia y de tensión (cerco en el aeropuerto de Donetsk, cerco en Debátlsevo, ataques en Mariúpol, debate internacional sobre la opción de armar a Ucrania, entre otros factores), las cancillerías instaron de nuevo al Grupo de Contacto a reunirse lo antes posible y éste mantuvo una reunión de urgencia el 24 de enero, que condenó el incremento de violencia, especialmente en torno a Mariúpol e instó a conversaciones directas lo antes posible entre las partes firmantes de los acuerdos de septiembre. Se dio paso a negociaciones de urgencia en Minsk en el marco del Cuarteto de Normandía (cancillera alemana Angela Merkel; presidente francés François Hollande; presidente ucraniano Petro Poroshenko; presidente ruso Vladimir Putin) y del Grupo Trilateral de Contacto, con participación de los representantes de las autoridades de Donetsk y Lugansk. Resultaron en un nuevo pacto (Acuerdo de Minsk II) así como en una declaración política firmada por Poroshenko, Putin, Merkel y Hollande, que apunta a la revisión del acuerdo sobre libre comercio entre la UE y Ucrania a través de un proceso trilateral que también involucre a Rusia así como a dar respuesta a cuestiones de preocupación para Rusia. El acuerdo Minsk II revivía elementos del acuerdo de Minsk de septiembre e incluía: alto el fuego, a iniciarse el 15 de febrero, y retirada del armamento pesado y creación de una zona de seguridad, a iniciarse dos días después del acuerdo y a completarse en 12 días desde su inicio, de 50 kilómetros de distancia mínima para la artillería de 100 mm de calibre o más, de 70 kilómetros para sistemas de lanzacohetes múltiples (MLRS), y de 140 kilómetros para los MLRS “Tornado-S”, “Uragan”, “Smerch” y los sistemas de misiles tácticos “Tochka U”. La retirada para las fuerzas rebeldes debía hacerse con respecto a la línea de separación marcada en septiembre, y para las fuerzas gubernamentales en relación a la línea de frente actual en el momento del acuerdo, y la supervisión del alto el fuego y al zona de seguridad quedaba en manos de la OSCE. El pacto también contemplaba la celebración de negociaciones para la celebración de elecciones locales en las zonas del este de acuerdo con la

legislación ucraniana y con supervisión; intercambio de prisioneros y amnistía; retirada de armas y tropas extranjeras; reforma de la constitución con plazo límite a finales de 2015; negociación de un estatus espacial para las áreas rebeldes; y control de la frontera con Rusia por las fuerzas ucranianas.

El acuerdo dio paso a una desescalada de la violencia así como el anuncio de las partes en marzo de haber completado su retirada del armamento pesado, si bien las partes se acusaron de volver a colocar en sus posiciones armamento una vez completadas las inspecciones. Por otra parte, el Parlamento ucraniano aprobó el 17 de marzo el proyecto de ley de estatus especial para las áreas bajo control rebelde, que entrará en vigor después de la celebración de elecciones locales en esas zonas. Rusia y las autoridades rebeldes criticaron que el condicionamiento del estatus a los comicios locales contradecía el acuerdo de Minsk II y que incluía términos no incluidos en las negociaciones. Rusia también denunció que Ucrania no estaba cumpliendo con los requerimientos de diálogo con las autoridades rebeldes sobre la organización de comicios locales y sobre el estatus especial. Por otra parte, el Parlamento ucraniano también aprobó una petición promovida por el presidente ucraniano de llamamiento al Consejo de Seguridad de la ONU para el envío de fuerzas de mantenimiento de paz de la ONU en las áreas rebeldes. La declaración fue fuertemente criticada por los líderes rebeldes.

b) Sudeste de Europa

En relación al proceso de paz sobre **Chipre**, afectado por la paralización de las conversaciones de paz desde octubre de 2014, se produjeron algunos avances que podrían llevar a un reinicio de la mesa negociadora, según trascendió a finales de marzo. En enero las perspectivas eran aún inciertas y algo negativas. El asesor especial sobre Chipre de la ONU, Espen Barth Eide, expresó ese mes preocupación por no haberse podido volver a las negociaciones y afirmó que la situación que se atravesaba comenzaba a dañar el proceso por lo que había riesgo de que en los próximos meses se produjese un deterioro. Eide viajó a la región en enero, para mantener reuniones con los líderes grecochipriota, Nicos Anastasiades, y turcochipriota, Dervis Eroglu. El Consejo de Seguridad de la ONU, en una nueva resolución aprobada a finales de enero por unanimidad y en la que se renovó el mandato de la misión de la ONU UNFICYP hasta julio de este año, instó a las partes a llevar a cabo medidas de construcción de confianza, a dar pasos mutuamente aceptables, incluyendo la apertura de puntos de cruce y medidas de confianza en el ámbito militar, que puedan crear un ambiente más favorable para la búsqueda de una solución. En marzo se produjeron señales sobre una mejora de la situación. Eide afirmó a finales de ese mes que durante su último viaje a la zona recibió indicaciones esperanzadoras sobre un posible reinicio de las negociaciones y se mostró optimista al respecto. En torno a esas fechas trascendió que las autoridades grecochipriotas y turcochipriotas estaban considerando paralizar sus actividades unilaterales de exploración de reservas de hidrocarburos en el Mediterráneo para facilitar una vuelta a la mesa negociadora, en reacción también al parón de las actividades de un buque turco Barbaros Hayreddin Paşa de exploración sísmica. La paralización de las acciones del buque turco ha sido descrita como un gesto de buena voluntad de Turquía por las autoridades turcochipriotas, en apoyo a las gestiones de la ONU para facilitar el regreso a las negociaciones. El proceso de paz se paralizó en octubre pasado por la decisión de la administración grecochipriota de paralizar las conversaciones tras el envío de Turquía de dicho buque junto a la costa de Chipre.

En relación a **Kosovo**, avanzó el proceso de diálogo entre Serbia y Kosovo, que se reactivó tras meses de estancamiento causado por la crisis política interna en Kosovo, y que resultó en varios acuerdos. Los primeros ministros de Serbia y Kosovo, Aleksandar Vucic e Isa Mustafa, firmaron un acuerdo en Bruselas para la integración de las estructuras judiciales del norte de Kosovo en el sistema judicial kosovar. El acuerdo se firmó un día después de la primera ronda, el 9 de febrero, en la que se reanudaban las conversaciones desde marzo de 2014. Según el pacto, un nuevo

tribunal cubrirá siete municipalidades, incluyendo las de mayoría serbia Mitrovica Norte, Meposavic y Zubin Potok, y estará presidido por una persona de origen serbio y el resto del tribunal será de composición mixta. La responsable de Exteriores de la UE, Federica Mogherini, señaló que el acuerdo cerraba un capítulo fundamental para la implementación del Acuerdo de Bruselas de 2013 entre Serbia y Kosovo.

Pese a los avances, a finales de marzo, la ministra kosovar para el Diálogo, Edita Tahiri, acusó a Serbia de retrasar la implementación del Acuerdo de Bruselas en todos los ámbitos a excepción del de justicia, en que se consiguió el pacto de febrero. Así se señaló en un informe difundido por Tahiri en marzo. Entre los obstáculos, señaló las resistencias de las municipalidades serbias a la integración en Kosovo así como medidas por parte de Serbia para prevenir su integración, incluyendo a través de instrucciones a los municipios de mayoría serbia para no adoptar presupuestos municipales en línea con Kosovo y a través de la prevención de su integración en los sectores educativos y sanitarios. En ese sentido, durante el trimestre, diversos representantes serbios de Kosovo recordaron sus posiciones contrarias a los procesos privatizadores promovidos por Kosovo e hicieron un llamamiento a investigar irregularidades en dichos procesos. Pese al contexto de críticas en los últimos días de marzo se produjeron algunos nuevos avances. Por una parte, Serbia participó en un encuentro ministerial regional celebrado en Pristina, al que asistieron ministros de Albania, Bosnia, Macedonia, Montenegro, Serbia y Kosovo, así como representantes de la UE, centrada en proyectos regionales de infraestructura e inversión. En la reunión participaron los ministros de Exteriores y de Infraestructuras de Serbia, primera visita de una delegación serbia a un evento regional de esas características en la capital kosovar. Ni Serbia ni Kosovo usaron símbolos estatales en la cumbre, en línea con soluciones anteriores a la participación en cumbres dado el conflicto no resuelto sobre el estatus de Kosovo. Por otra parte, los primeros ministros de Kosovo y Serbia acordaron disponer de una línea telefónica directa para abordar cuestiones específicas o inesperadas, sin haber de esperar a la celebración de una reunión formal en Bruselas bajo el paraguas del proceso de diálogo facilitado por la UE. Mogherini celebró la medida, que fue usada durante el trimestre en dos ocasiones, incluyendo en una ocasión para cuestiones referidas al marcado incremento de migración ilegal de Kosovo hacia Europa a través de Serbia. Finalmente, a finales de marzo Tahiri informó de un acuerdo entre Serbia y Kosovo para el desmantelamiento de la fuerza de seguridad serbia que ha operado de facto en las áreas serbias (Civilna Zastita o Protección Civil, con funciones principalmente de asistencia en crisis y situaciones de emergencia) y su integración en la Policía de Kosovo. Su disolución debe ser completada el 1 de septiembre.

El proceso de diálogo entre **Turquía** y el **PKK** transcurrió con gran incerteza, en un trimestre en que el líder del PKK llamó al grupo a poner fin a la lucha armada contra Turquía con ciertas condiciones. El PKK acusó en enero al Gobierno de tácticas dilatorias en el diálogo de paz y amenazó con hacer público el borrador de marco negociador si el Gobierno no adoptaba pasos para haber avanzar el proceso. En ese sentido, el líder del PKK, Abdullah Öcalan, había planteado el 15 de febrero como fecha máxima para emitir una declaración conjunta entre el Gobierno y la delegación política kurda que participa en el formato de diálogo. La declaración conjunta era concebida por el movimiento kurdo como una hoja de ruta y de anuncio de paso a negociaciones reales. Según informaciones de prensa, se llegó a cierto principio de acuerdo sobre la declaración en la reunión del 4 de febrero entre la delegación kurda del HDP, Öcalan y representantes del Gobierno y de los servicios de inteligencia. No obstante, surgieron obstáculos de peso. Entre ellos, los mensajes posteriores del Gobierno señalando que el PKK iba a abandonar las armas, cuestión que el PKK no considera un tema previo sino a negociar durante el proceso. También trascendió que el Gobierno quería cambiar los diez puntos, según el HDP. Finalmente, la comparecencia pública conjunta se produjo el 28 de febrero entre representantes políticos del movimiento kurdo (diputado del HDP Sürreya Önder, diputada del HDP Pervin Buldan) y del Gobierno (viceprimer ministro, Yalcin Akdogan, y ministro de Interior, Efkan Ala). Durante la

comparecencia, Önder enunció los 10 puntos considerados por Öcalan como centrales e interpretados en diversos análisis como temas a abordar en las negociaciones: política democrática; dimensión nacional y local de la resolución democrática; garantías legales y democráticas de la ciudadanía libre; relación entre política democrática, estado y sociedad y su institucionalización; dimensiones socioeconómicas del proceso de resolución; garantías legales para las cuestiones relativas a mujeres, cultura y ecología; mecanismos para la igualdad relativa a la definición y noción de la identidad; definición de república democrática, patria común y población en línea con criterios democráticos; una nueva constitución. En la comparecencia, Önder también transmitió un llamamiento de Öcalan a celebrar un congreso en primavera para discutir sobre el fin de las armas así como el llamamiento del líder del PKK a un alto el fuego reforzado. Por su parte, Akdogan señaló que se había alcanzado una etapa importante e histórica en el proceso, que estaban decididos a completar el proceso de solución, con el apoyo del público, y que hace callar las armas contribuiría al desarrollo de la democracia.

La celebración del año nuevo kurdo, el Newroz, el 21 de marzo, en Diyarbakir, fue de nuevo escenario de un llamamiento similar de Öcalan, a través de un mensaje leído por el movimiento kurdo. El líder del PKK llamó al PKK a celebrar un congreso en que discutir el fin de la lucha armada y determinar las estrategias políticas y sociales adecuadas para un nuevo periodo, condicionado al acuerdo del Gobierno sobre los principios de la declaración. Algunos analistas señalaron que el mensaje del Newroz de Öcalan no había cumplido las expectativas del Gobierno, que esperaba un mensaje más claro de compromiso con el desarme. Posteriormente, el copresidente del KCK y co-fundador del PKK Cemil Bayik afirmó que desarme y finalización de lucha armada contra Turquía eran dos cosas diferentes. Pocos días después del mensaje de Öcalan, el presidente turco afirmó que no podría adoptar nuevos pasos en el marco del proceso de paz con el PKK a menos que la organización renunciara a las armas y exigió medidas concretas. Por otra parte, surgieron fracturas dentro del AKP que se evidenciaron en lo relativo a las discusiones sobre los mecanismos de diálogo. El vicepresidente Akdogan había afirmado el 18 de marzo que el gobierno daba apoyo a la creación de un comité de supervisión del diálogo, como tercera parte en el proceso. Sin embargo, Erdogan negó que hubiera acuerdo sobre ese mecanismo, rechazándolo, y afirmó también que la comparecencia conjunta no había sido oportuna, lo que implicaba rechazo también a los 10 puntos de Öcalan leídos en el acto. Tras esas declaraciones, el también viceprimer ministro Bulent Arinc afirmó que la reacción de Erdogan era emocional, que había asuntos que eran competencia del Gobierno y que seguiría adelante el plan sobre el comité observador. En todo caso, sí se puso en marcha en enero la nueva ampliación de la delegación kurda que visita periódicamente a Öcalan y a los líderes del PKK en sus bases del norte de Iraq, con la inclusión de Ceylan Bagriyanik, como representante del movimiento de mujeres kurdas.

c) Cáucaso

En relación al diálogo de paz en torno a Nagorno-Karabaj entre Armenia y Azerbaiyán, el proceso, estancado en los últimos años, se vio negativamente afectado por el marcado deterioro de la situación en torno a la línea de alto el fuego. Ante el incremento de los incidentes violentos de violación del alto el fuego, los co-presidentes del Grupo de Minsk de la OSCE emitieron diversos comunicados durante el trimestre instando a las partes a cumplir con los términos del acuerdo de alto el fuego y a iniciar negociaciones sustantivas lo antes posible para lograr una solución definitiva al conflicto. Al mismo tiempo, expresaron preocupación por la existencia de voces críticas sobre el papel de los co-presidentes del Grupo de Minsk en el proceso de paz y la función de los monitores de la OSCE. Los co-mediadores instaron a ambas partes a cumplir con sus compromisos, pero al mismo tiempo en su comunicado de finales de enero fueron especialmente directos en sus referencias a Azerbaiyán, énfasis inusual según algunos análisis. A finales de febrero los co-presidentes del Grupo de Minsk visitaron la región y mantuvieron

reuniones por separado con los presidentes de Azerbaiyán y Armenia, con los ministros de Exteriores y con los de Defensa, así como con los líderes de Nagorno-Karabaj. En las reuniones, las partes se reafirmaron en su compromiso con una solución negociada y pacífica al conflicto. Además, los presidentes armenio y azerbaiyano acordaron estudiar las propuestas del Grupo de Minsk para reforzar el alto el fuego y discutieron sobre preparativos para una futura reunión entre ambos mandatarios este año. Por otra parte, el Grupo de Minsk de la OSCE también hizo llamamientos a ambas presidencias a implementar el acuerdo relativo al intercambio de información sobre personas desaparecidas bajo el paraguas del Comité Internacional de la Cruz Roja.

En relación a **Georgia, Abjasia y Osetia del Sur**, no se produjeron avances en el proceso de diálogo facilitado por la ONU, la OSCE y la UE. La 31ª ronda negociadora, celebrada el 18 de marzo, coincidió con la firma entre Rusia y Osetia del Sur de un tratado de alianza e integración, lo que enrareció y dificultó el clima en las negociaciones, según señalaron los co-presidentes del proceso de Ginebra. Aun así, hubo discusiones constructivas, según señaló la delegación estadounidense, que participa como observadora. En esa ronda, los actores en conflicto en el grupo de trabajo sobre cuestiones de seguridad destacaron la situación de calma y estabilidad en terreno. El grupo de trabajo sobre cuestiones humanitarias afrontó nuevas dificultades relativas a las discusiones sobre la situación de la población desplazada y las posibilidades de retorno. Los representantes abjasios y osetios abandonaron la sesión antes de su finalización, al considerar que Georgia politiza este tema impulsando anualmente una declaración en la Asamblea General de la ONU sobre el derecho al retorno de la población desplazada. En dicho grupo de trabajo sí abordaron cuestiones sobre libertad de movimiento, personas desaparecidas, herencia cultural y educación, según el comunicado de prensa de los co-presidentes del proceso de diálogo. La próxima ronda está prevista para el 30 de junio. Por otra parte, en el marco de la 31ª ronda, Abjasia y Osetia del Sur expresaron, según Rusia, preocupación por los planes de un mayor acercamiento de Georgia a la OTAN, alegando que suponía una amenaza para su seguridad. En ese sentido, el representante especial del primer ministro georgiano para las relaciones con Rusia, Zurab Abashidze, afirmó que Rusia no debería alarmarse por la cooperación entre Georgia y la OTAN y que no está en la agenda de Georgia a corto plazo la adhesión a la OTAN.

Por otra parte, durante el trimestre se produjeron nuevas reuniones del Mecanismo de Prevención y Respuesta a Incidentes (IPRM, por sus siglas en inglés) en Ergneti entre representantes de Georgia y de Osetia del Sur, con facilitación de la misión de la UE y de la OSCE. Así, hubo reuniones el 20 de enero, el 27 de febrero y el 25 de marzo. En ellas se abordaron temas como la cuestión de personas desaparecidas, libertad de movimiento, impacto de la instalación de vallas y otros obstáculos en la línea fronteriza, la situación de prisioneros y medidas de seguridad para evitar incidentes en el desempeño de trabajos agrícolas. En la última ronda del IPRM, la de marzo, se abordó la posibilidad de facilitar visitas a lugares de culto durante los días de Semana Santa. A su vez, los co-presidentes valoraron positivamente el uso de la línea directa entre las partes en conflicto. En cambio, el IPRM entre Georgia y Abjasia continuó inactivo.

A su vez, representantes de Rusia y de Georgia se reunieron el 26 de febrero en Praga en el marco del proceso de diálogo bilateral iniciado a finales de 2012, en un contexto de ausencia de relaciones diplomáticas formales. El encuentro reunió al representante especial del primer ministro georgiano para las relaciones con Rusia, Zurab Abashidze, y al viceministro de Exteriores ruso, Grigory Karasin. Se abordaron cuestiones relativas a la implementación del acuerdo de 2011 entre ambos países sobre supervisión de comercio entre ambos países, que implica supervisión del tráfico comercial través de Abjasia y Osetia del Sur, pero también otras cuestiones sobre esos territorios en disputa. El representante ruso afirmó que se abordó la cuestión de la posible reanudación del ferrocarril entre Georgia y Rusia a través de Abjasia, pero que era un tema que requería de la participación de Abjasia. En ese sentido, Abashidze señaló

que frente a la insistencia rusa de que esa cuestión debería negociarse entre Georgia y Abjasia, la postura de Georgia es que el tránsito ferroviario entre Georgia y Rusia no es algo a debatir con Abjasia. Al mismo tiempo, el Gobierno georgiano se muestra abierto a su discusión con Rusia si ésta plantea propuestas concretas sobre la base de la integridad territorial georgiana.

Oriente Medio

En lo que respecta a **Israel-Palestina**, durante el trimestre las negociaciones entre las partes continuaron estancadas. La AP mantuvo su estrategia de internacionalización de la causa palestina y avanzó en el proceso de adhesión a la Corte Penal Internacional, que se oficializó el 1 de abril. Israel, en tanto, respondió con represalias, en concreto con una suspensión de los impuestos que recauda en nombre de la AP. El gobierno israelí no revirtió esta medida hasta pasados los comicios, que confirmaron el triunfo del partido Likud, de Benjamin Netanyahu, quien previsiblemente formaría gobierno con fuerzas de la ultraderecha. Durante la campaña electoral, Netanyahu aseguró que si era reelecto no habría un Estado palestino. Estas declaraciones agudizaron la brecha entre el Gobierno israelí y el Ejecutivo estadounidense, que valoró negativamente el distanciamiento de la fórmula de dos Estados. Así, portavoces del Gobierno de Barack Obama plantearon que EEUU podría reevaluar sus posiciones en este tema, lo que fue interpretado por algunos observadores como una posibilidad de reconsiderar su habitual apoyo incondicional a Israel en el seno del Consejo de Seguridad. Tras su triunfo electoral, sin embargo, Netanyahu matizó sus declaraciones y aseveró que seguía siendo partidario de la solución de dos Estados, pero que en la actualidad no estaban dadas las condiciones para alcanzar esta solución. El primer ministro subrayó que, en este sentido, su postura no había variado respecto a su mensaje en la Universidad de Bar-Ilan, en 2009, cuando admitió la posibilidad de un Estado palestino desmilitarizado que reconociera a Israel como Estado judío.

Cabe destacar que durante el trimestre también se informó que Francia pretende dar un nuevo impulso a las negociaciones entre palestinos e israelíes a través de la promoción de una resolución en el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas que fije parámetros y una fecha límite para las negociaciones. El texto incluiría una referencia a las fronteras previas a 1967 como base de las conversaciones sobre fronteras, con posibilidad de intercambios territoriales; una solución justa para la cuestión de las y los refugiados palestinos; y Jerusalén como capital de los dos Estados. Francia estaba trabajando en una resolución en estos términos cuando, en diciembre pasado, los palestinos —a través de Jordania— impulsaron su propia resolución que no prosperó, al no obtener votos suficientes. EEUU ha optado por no pronunciarse hasta conocer el texto definitivo de la resolución que desea impulsar Francia.

En lo relativo a **Siria** y los intentos por buscar una salida negociada para frenar las hostilidades, a finales de enero Rusia promovió una reunión entre representantes de la disidencia y del Gobierno sirio en Moscú. Si bien fueron los primeros contactos desde el fracaso de las negociaciones impulsadas por la ONU a principios de 2014 (el llamado proceso "Ginebra II"), el encuentro se celebró en medio de bajas expectativas debido al rechazo a participar de sectores relevantes de la oposición como por ejemplo la Coalición Nacional Siria, el mayor conglomerado disidente. La coalición opositora consideró que Rusia no era un actor neutral para promover el diálogo, dada la relación entre Moscú y el régimen de Damasco. En este contexto, el Gobierno de Bashar al-Assad también bajó el nivel de su representación en la reunión. Las gestiones rusas, sin embargo, contaron con la anuencia de EEUU. Esta actitud fue interpretada como una señal de que Washington estaría apostando por una aproximación que no supone necesariamente la salida inmediata del poder de Bashar al-Assad, como había exigido hasta ahora. Según algunos análisis, el bloqueo militar del conflicto, el ascenso de ISIS y las repercusiones de la guerra en la

población habrían llevado al Gobierno de EEUU a considerar la posibilidad de un cambio gradual.

Durante el trimestre el enviado especial de la ONU, Staffan de Mistura, también continuó con los contactos con Damasco y fuerzas de la oposición para intentar conseguir un congelamiento de los combates en Aleppo, como primer paso para impulsar otros acuerdos de cese el fuego en el resto del país. En febrero, el diplomático anunció que el Gobierno sirio estaba dispuesto a declarar una tregua parcial y a detener los ataques aéreos en la ciudad por un plazo de seis semanas. No obstante, grupos armados de la oposición mantuvieron sus reticencias sobre la estrategia del régimen y hasta finales del período persistían en su negativa a responder a la propuesta de Staffan de Mistura.

Durante el trimestre la agudización del conflicto en **Yemen** confirmó el colapso del acuerdo de paz alcanzado en septiembre de 2014, que intentaba dar respuesta a la profunda crisis política en el país. A principios de año los al-houthistas acabaron de tomar el control de la capital y forzaron la dimisión del Gobierno, el primer ministro y el presidente, en parte por los desacuerdos sobre las características de la fórmula federal que deberá consagrar la nueva Constitución de Yemen. Inicialmente, el presidente Abdo Rabbo Mansour Hadi pareció acceder a las demandas de los al-houthistas –que habían secuestrado a un alto consejero presidencial–, pero el mandatario acabó por dimitir y fue sometido a un arresto domiciliario. A finales de enero los al-houthistas liberaron al consejero presidencial en una medida que presentaron como un gesto de buena voluntad para sortear la crisis. Posteriormente decidieron la disolución del Parlamento y la conformación de un consejo presidencial de seis miembros. Estos actos contaron con el rechazo del Consejo de Seguridad de la ONU, que en forma unánime aprobó una resolución que exigió el repliegue al-houthista de la capital yemení y de las instituciones del Estado. Pese a ello, en el país se anunciaron acuerdos preliminares entre varias facciones rivales para formar un consejo de transición, una medida que fue calificada por el enviado especial de la ONU para Yemen, Jamal Benomar, como un paso en la buena dirección. No obstante, la fuga de Hadi, que se trasladó a Adén, y las acusaciones del presidente de que los al-houthistas habían perpetrado un golpe de Estado pusieron en entredicho este acuerdo. Hadi reivindicó su autoridad y pidió de manera explícita una intervención externa para frenar a los al-houthistas. Una coalición de países liderados por Arabia Saudita respondió a su llamado e inició una operación militar a finales del trimestre. La escalada de violencia y la creciente dimensión regional del conflicto complicó aún más las perspectivas de una salida negociada.